

LAS LEYENDAS



Instituto de Cultura
y Lengua Costarricense

Una parte muy importante de las culturas de Latinoamérica son las leyendas.

Fueron creadas por nuestros indígenas y abuelos para explicar hechos asombrosos y, por lo general, dejar una enseñanza moral entre los más jóvenes.

En ellas se enfrentan lo humano y lo divino, figuras que representan el mal y otras que representan fuerzas naturales.



En Costa Rica también escuchamos y leemos sobre esas leyendas. Claro, cada día menos pues el aumento de la población y la expansión de las ciudades ha hecho que la tecnología se apropie de las zonas rurales donde fueron creadas, en medio de la luz

de las velas y la tradición oral. De alguna manera la imaginación fue sustituida por los nuevos adelantos y ya nadie se asusta o conserva su atención cuando se habla de ellas.

Entre las leyendas más populares tenemos:

La llorona / La segua / El cadejo / Los duendes / El padre sin cabeza / La carreta sin bueyes / El dueño de monte / La tula vieja.

La llorona

Una mujer joven es engañada por un chico adinerado que la deja embarazada y la abandona a su suerte. Ella, ante la vergüenza social y familiar, decide tirar al recién nacido a un río para deshacerse de él. Esto la lleva a la locura y Dios la castiga con buscarlo eternamente por todos los

causes. En las noches de luna llena se puede escuchar a la joven que grita a orilla de los ríos:

“¿Dónde está mi hijo?” mientras llora amargamente.



La Segua

En los lugares apartados y solitarios, el hombre que se tope con una chica muy hermosa debe tener mucho cuidado pues esa belleza puede ser un anzuelo para traumarlo por el resto de su vida. Pues cuenta la leyenda que la segua se sirve de esta treta para embucar a los mujeriegos, especialmente a los casados, llevarlos a lugares oscuros y pedirles fuego para encender un cigarrillo. La luz de la llama mostrará el rostro de una yegua en lugar de la hermosa joven...

El cadejo

Un hijo despilfarró en el extranjero la fortuna del papá por medio de engaños: le hizo creer que estudiaba en una universidad mientras se divertía con mujeres y licor.

Al regresar, el padre se entera de esto y le reclama al muchacho su falta. En medio de la discusión, el hijo golpea al padre y este lo maldice y lo condena a ser compañía de todos los borrachos cuando estos regresan tarde a su casa. Cuentan los que dicen haberlo visto, que el cadejo tiene la forma de un perro enorme, con ojos de fuego, pelo negro y tieso y arrastra una cadena de sonido aterrador.

Los duendes



Son enanos que parecen niños, vestidos de azul, que por medio de engaños pierden a las personas en la montaña. Dicen los abuelos que son ángeles caídos condenados por Dios a vivir de manera terrenal. Si se logra atrapar a alguno, se pueden obtener grandes riquezas pues tienen enterrados tesoros de gran valor.